

# TERCERA PARTE

Acercamientos  
monográficos



# Adventistas en Chiapas

Minerva Yoimy Castañeda Seijas

La Iglesia Adventista tiene actualmente una fuerte presencia en el sureste mexicano y específicamente en Chiapas. Su proselitismo y las formas de institucionalización han marcado su desarrollo y su continuidad en ese estado. Este ensayo pretende situar y explicar la presencia esta iglesia a partir de algunos apuntes históricos y de los datos del *XII Censo de Población y Vivienda, 2000*.

### Desde la aventura misionera a la institucionalización: primeros apuntes

Para el estado de Chiapas no se puede hablar de un momento histórico exacto para ubicar la entrada y la presencia de los primeros misioneros y “colportores” adventistas.<sup>1</sup> Varias rutas recorrieron las naciéntes ideas y doctrinas adventistas para llegar al sureste mexicano y, específicamente, a Chiapas. La Iglesia Adventista reconoce que sus primeros misioneros salieron en 1913 desde el estado de Oaxaca tomando la ruta de la costa hasta llegar a Tuxtla Gutiérrez, visitando, vendiendo y entregando literatura adventista en cada pueblo por el que

pasaron (Salazar, 1997:67). El *Yearbook* reconoce que para 1914 ya se reunían 25 personas en Tuxtla Gutiérrez y en Tonalá (municipio de la costa chiapaneca), que guardaban el sábado (*Idem*:68) y que ahí integraban la Iglesia Adventista.<sup>2</sup>

En la entidad chiapaneca los adventistas destacaron desde sus inicios en los territorios de la región Norte, conjuntamente con la región del Soconusco y la región Central. La primera Iglesia Adventista fue organizada en Tuxtla Gutiérrez en el año 1949, y se tienen noticias de ella a partir del registro de la compra del terreno utilizado en la construcción del templo (*Idem*:127). Específicamente a la región norte del estado, zona donde actualmente se concentran en su mayoría, arribaron, según Báez-Jorge (1990), en 1930 y su empresa se vio consolidada con la llegada de los misioneros

<sup>1</sup> Para entender el sentido del término “colportores”, consultar la ficha sobre la Iglesia Adventista que aparece en el capítulo 11.

<sup>2</sup> Texto que recoge la historia de la Iglesia Adventista y que se encuentra en la Conferencia General con sede en Washington.

del Instituto Lingüístico de Verano (ILV), quienes publicaron en 1974 *El Evangelio según San Lucas* traducido a la lengua zoque.

Una lectura de las historias orales de los pueblos posibilita entender cómo entró la doctrina adventista a estas regiones, y cómo algunas localidades se configuraron como centros de difusión y comunicación de las doctrinas religiosas. Las fronteras del estado chiapaneco, colindantes con Oaxaca, Tabasco y Guatemala, delimitaron también las zonas de influencia de las doctrinas adventistas. Podemos entonces situar dos rutas de entrada, una por el sur con los colportores y misioneros que vinieron desde Oaxaca, así como los misioneros alemanes que llegaron a las fincas cafetaleras del Soconusco; y, otra, por el norte, desde donde también los caminos sin delimitación estatal permitieron la entrada de colportores y misioneros a los pueblos chiapanecos desde los estados cercanos de Veracruz y Tabasco.

En 1924 estaba como presidente de la Misión de Tehuantepec, organización que comprendía a los estados del sureste, el pastor H.F. Winter. Era de origen alemán y “se dio cuenta que en el país vivían muchos alemanes, especialmente en la ciudad de México y entre los dueños de las fincas cafetaleras del estado de Chiapas” (Breyther de Fuss, s/f: 24).

Por esta razón solicitó a la Asociación General que enviaran a dos colportores de Alemania a México. De esta manera, llegaron a Veracruz, en 1927, los misioneros Max Fuss y Alfred Lutz. Enseguida, el director de colportores de ese entonces, Rafael Aguilar, los llevó hasta Tapachula en el estado de Chiapas. Allí compraron un caballo y comenzaron su andar por las montañas del Soconusco con un diccionario de español en mano y un cargamento de libros visitando las fincas cafetaleras. Según la esposa de Fuss, en las fincas fueron bien recibidos y pudieron vender todos sus libros y revistas. Poco tiempo después se separaron, Alfred Lutz siguió hasta las fincas cafetaleras que estaban del otro lado de la frontera con Guatemala, mientras que Max Fuss continuó su recorrido en el estado de Chiapas.

La experiencia de misionero de don Antonio Díaz nos muestra los matices de la historia del adventismo en Chiapas, específicamente en Pueblo Nuevo Solistahuacán y sus poblados cercanos. Según este anciano de 68 años, los primeros misioneros llegaron a Pueblo Nuevo en 1938 provenientes de Amatán, municipio chiapaneco que colinda con el estado de Tabasco, y su papá fue la primera persona ahí en tener revistas adventistas, la Biblia, y conocer el mensaje que transmitían los misioneros. Una vez hecho este primer contacto, los misioneros siguieron llegando, cada cierto tiempo, a organizar y dar servicios rituales los viernes y los sábados, y se fueron uniendo más indígenas al grupo que asistía a

casa de don Antonio (padre). Cabe señalar que estas comunidades son pobladas por indígenas tzotziles que aprendieron a orar, según cuenta don Antonio, a partir de tener escrita la oración en español y que muchas veces no comprendían. Ya para el año 1939 tenían una casa de oración. Poco a poco empezaron a orar en tzotzil para que todos comprendieran el significado de las oraciones y de los himnos.<sup>3</sup>

Además, don Antonio fue misionero desde joven; desde los 18 años de edad empezó a llegar a las comunidades cercanas a predicar el evangelio en tzotzil, y entre los años 1945 y 1947 ejerció como misionero en las comunidades cercanas de San José, Sonora y Chapayal, entre otras. Ya para los años de la década de los setenta, con ayuda de unos misioneros estadounidenses, empezaron a grabar los himnos en tzotzil para poder predicar y evangelizar en las comunidades indígenas cercanas.

En Tapilula, otra localidad de la región norte de Chiapas, la historia es similar según cuenta Elías Silván,<sup>4</sup> hijo de Saturnino Silván, quien llegó a Tapilula en 1943 procedente de Tacotalpan, Tabasco, con el fin de predicar la propuesta adventista y ayudar a la población. En ese momento sólo dos familias pertenecían a la iglesia. Saturnino Silván llegó como practicante médico y maestro, y enseñó a leer a los niños con la Biblia. De esta manera, instaló una pequeña casita que servía como consultorio y escuela al mismo tiempo. Y comenzó a predicar “las sagradas escrituras” en el pueblo. Para los años

3 Extracto de la entrevista realizada a don Antonio Díaz, el 16 de mayo de 2006 en Pueblo Nuevo Solistahuacán.

4 Entrevista a Elías Silván, Tapilula, 2003.

cincuenta, él y sus seguidores, que no pasaban de 60 personas, compraron el terreno donde actualmente está la iglesia central, en el centro de la ciudad de Tapilula. En la década de los sesenta comenzó un crecimiento de la membresía, y para 1972 ya eran 130 creyentes. Así pues, la doctrina adventista se empezó a expandir y desplegaron una gran labor evangelizadora en la zona y en las rancherías cercanas, lo que hizo posible que en 1983 se creara la Iglesia Número 2,<sup>5</sup> con 28 miembros, dirigida fundamentalmente por jóvenes que comenzaban su liderazgo, aspecto fundamental que promueve la Iglesia Adventista. Ya con estas dos iglesias consolidadas, siguió el proceso que ha caracterizado de alguna manera a la Iglesia Adventista en Tapilula: su expansión y legitimación mediante el aumento de sus feligreses y la creación de nuevas iglesias en el territorio; hasta llegar a las cuatro iglesias que actualmente existen en el municipio.

Como se puede apreciar, las historias locales del adventismo en Chiapas exponen las diferentes formas en que llegaron las doctrinas “disidentes” a estos pueblos, y cómo, de acuerdo con las características tanto de sus líderes como de sus misioneros, la iglesia se fue organizando y expandiendo. Muestran, además, como hicieron frente a las diferencias culturales tanto de la lengua como de las tradiciones y costumbres de cada pueblo, conformándose los mismos pueblos y sus líderes como centro de difusión de las ideas adventistas, y contribuyendo

así a su legitimación y su presencia en la zona. Estas estrategias de proselitismo son las que aún practica la Iglesia Adventista para continuar con su representación en el estado de Chiapas, conjuntamente con la promoción y la difusión del trabajo editorial dirigido básicamente a la familia y a los jóvenes.

La Iglesia Adventista en Chiapas se establece a partir de tres organizaciones ubicadas regionalmente: Misión Soconusco, con sede en Tapachula; la Asociación Central, en Tuxtla Gutiérrez; y la Asociación Norte de Chiapas, radicada en Pichucalco. Estas organizaciones a su vez pertenecen a la Unión Mexicana del Sur, que se incluye en la División Interamericana perteneciendo a la Conferencia General de Iglesias Adventistas con sede en Estados Unidos. Esta institucionalización se dio en diferentes momentos históricos según el crecimiento y las posibilidades de legitimación de la iglesia en cada región; por ejemplo, la Misión Soconusco se creó en 1983 y, en 1988 nacieron las asociaciones del norte y centro de Chiapas (Salazar, 1997:209-210), aunque institucionalmente en el estado tienen presencia desde 1944. Dentro de estas tres organizaciones, la Asociación Norte de Chiapas es la que más ha crecido en número de feligreses y templos construidos para el año 2000, seguida de la Misión del Soconusco. Igualmente el área de influencia de la Asociación Norte es más amplia en cuanto a presencia de iglesias en los municipios, como veremos más adelante en el mapa 9.I.

Uno de los principios que sustenta la Iglesia Adventista es el mantenimiento del cuerpo como “templo de Dios”, y para ello existen algunas regulaciones en la práctica cotidiana que garantizan la sanación del cuerpo y, por ende, del alma de la persona. De la misma manera aseguran su salvación tanto “en esta vida como en la otra”. Estas ideas sobre la salud tienen su fundamento en lo escrito por Ellen G. de White, sobre la Reforma Pro-salud. Por tales razones, los temas de la salud, de la alimentación y de la salvación son recursos que utilizan los discursos proselitistas y por los cuales los sujetos experimentan el cambio religioso. Los adventistas invierten mucho tiempo, recursos económicos y esfuerzos personales en difundir y promocionar el régimen alimenticio vegetariano y sus bondades tanto a partir de sus publicaciones, como en los cultos y predicaciones que realizan.

En las iglesias adventistas visitadas,<sup>6</sup> el proyecto de salud se reduce a la predicación y la enseñanza de los consejos de salud y alimentación, específicamente las cuestiones de la dieta, tocantes a la prohibición del consumo de algunos tipos de animales según Levítico, que así lo refiere:

**5** Hasta ese entonces sólo existía la iglesia central en Tapilula. Ésta fue la segunda iglesia que se construyó por los mismos creyentes y que lleva por nombre Iglesia Número 2.

**6** Este ensayo se basa en parte de la etnografía realizada para la tesis doctoral que se desarrolla actualmente.

...todo lo que tiene pezuña hendida y que rumia, éste comeréis...

...no comeréis éstos: el camello, porque rumia pero no tiene pezuña hendida, lo tendréis por inmundo...

...también el conejo, porque rumia pero no tiene pezuña...asimismo la liebre...también el cerdo...

...esto comeréis de todos los animales que viven en las aguas: todos los que tienen aletas y escamas en las aguas del mar, y en los ríos, estos comeréis.

...así todo lo que se mueve como de toda cosa viviente que está en las aguas, los tendréis en abominación.

Y de las aves, estas tendréis en abominación; no se comerán, serán abominación: el águila, el quebrantahuesos, el azor, el gallinazo, el milano, según su especie; todo cuervo según su especie.

...todo insecto alado que anduviere sobre cuatro patas, tendréis en abominación (Biblia, Levítico 11:2-47).

En los servicios de oración realizados en las iglesias adventistas aparece este tema, asociado a la práctica cotidiana de sus creyentes, relacionado también con el ascetismo de la vida religiosa: renuncia al alcohol, el tabaco y otras actividades de carácter social y de diversión, como son las fiestas, los bailes fuera del ámbito religioso. Sin embargo, otra cosa es que los

creyentes sigan a cabalidad en su vida cotidiana los consejos que sus pastores y la Biblia sugieren.<sup>7</sup>

Para los adventistas, el cuerpo es el único medio por el cual la mente y el alma se desarrollan para construir el carácter, teniendo como ejemplo a Jesucristo, y sólo a partir del cuerpo como *templo divino*, se puede lograr la comunicación con Dios. El cuerpo representa la idea clasificatoria de lo sagrado y lo profano, los divide ante el mundo, los presenta ante los otros, pero, sobre todas las cosas, les da una presentación ante Dios. Es tanto el símbolo del pecado como de la salvación. Así, un cuerpo sano hace la diferencia ante la salvación. De esta manera, la sacralidad del alma, de la persona, pasa por la sacralidad del cuerpo y condiciona la experiencia en el mundo del creyente, y para ellos está dado básicamente a partir de una buena alimentación, del cuidado y de un buen estado de salud.

En el estado de Chiapas hay una clínica conocida como Yerba Buena, pero que realmente se llama Instituto Pro-salud y Estilo de Vida y Salud por Agua Yerba Buena, en copropiedad y administración de dos adventistas: un estadounidense y un mexicano, pero que no se vinculan administrativamente, y sí doctrinalmente con la Iglesia Adventista en Chiapas. Ellos trabajan de manera independiente y, si bien siguen los preceptos adventistas, admiten a cualquier persona que acuda a la clínica. Los creyentes del estado también reciben los beneficios del Hospital del Sureste ubicado en Villa Hermosa, Tabasco, donde las solici-

tudes de ingreso deben ser avaladas por la iglesia a la que se pertenece y la Organización Norte de Chiapas. Se encuentra además, como parte del amplio proyecto educativo que desarrolla, la Universidad Linda Vista en Pueblo Nuevo Solistahuacán, desde 1957. A ella asisten tanto estudiantes del estado, como estudiantes del resto de la república y algunos extranjeros.

Esta institución recibe estudiantes sin discriminación de creencias religiosas, aunque la mayoría proviene de denominaciones cristianas no católicas. No se enseñan doctrinas, dice el profesor José Luis Guzmán,<sup>8</sup> porque la misión tanto de la Universidad como del Colegio Primario (inaugurado en junio de 2005), es educar a la juventud cristiana de la república y del mundo, sin hacer diferencia alguna. Utilizando los mejores métodos, técnicas y procesos científicos de la época, se logrará el desarrollo armonioso de las facultades físicas, mentales, espirituales y sociales para que los educandos salgan con el noble deseo de servir eficazmente a Dios y a sus semejantes, trascendiendo las fronteras de nuestro mundo actual. Para el curso escolar 2005-2006 se recibió un total de 754 alumnos, superando la matrícula de años anteriores (Informe Anual de la Universidad, 2005).

<sup>7</sup> Esta afirmación se basa en evidencias empíricas mostradas en las entrevistas y la convivencia con los creyentes. No obstante, permite abrir la discusión sobre las brechas entre el deber discursivo y la práctica cotidiana de los creyentes, la actualización de las prácticas religiosas a partir de su cotidianidad y proceso de cambios que implica el proceso de conversión.

<sup>8</sup> Entrevista realizada a José Luis Guzmán, en febrero de 2006.

En la universidad se ofrecen servicios de internado, alimentación, biblioteca, centro de cómputo, laboratorios, canchas deportivas, consejería, servicio médico, hospedaje, correos. Y ofrece las licenciaturas en: Administración de Sistemas Computacionales, Administración de Empresas, Contaduría Pública, Enfermería, Teología, y Ciencias de la Educación en cinco áreas: Químico Biológicas, Ciencias Sociales, Físico Matemático, Lengua y Literatura Española, Psicología Educativa. Además brindan cursos de semana santa y verano.

La estrategia educativa combina el estudio y el trabajo; así aunque los estudiantes coticen el total de la beca, deben trabajar como mínimo dos horas al día en la institución. Este sistema permite, dice el profesor Guzmán, que los estudiantes reciban becas para mantener sus colegiaturas, y que no se necesiten empleados para el mantenimiento y los servicios de la institución, pues los estudiantes prestan servicios de limpieza, en el comedor, haciendo trabajos de carpintería, panadería, lavandería y herrería. También realizan actividades de apoyo a la comunidad, relacionados con los oficios que desarrollan en la universidad. Y salen a colportar cada año. Entre las tres universidades: Linda Vista, Montemorelos y Pacífico, logran salir entre 2000 y 3000 estudiantes. Este tipo de actividades permite la preparación

del estudiante para la vida religiosa, como creyente responsable espiritual y socialmente comprometido con el desarrollo de la institución religiosa, siguiendo los preceptos de los adventistas.

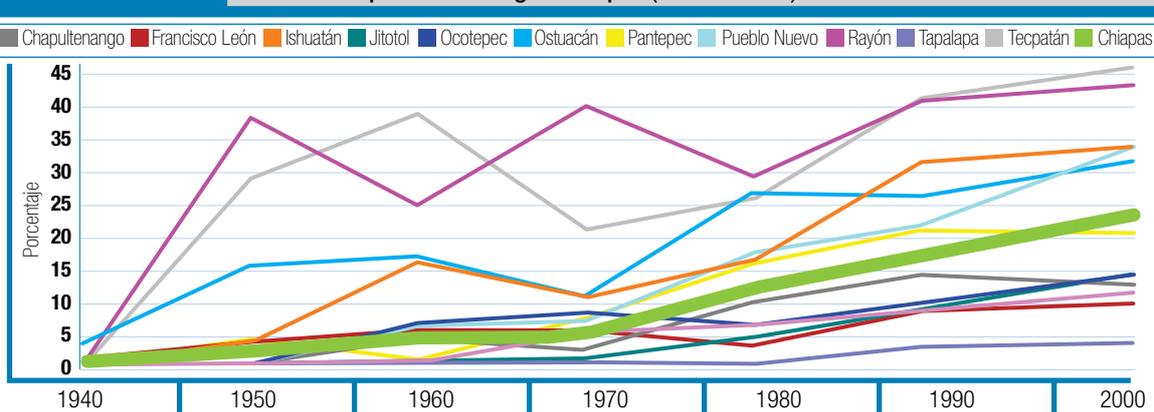
## Dialogando con los datos: presencia y crecimiento

Ya en los años cuarenta, los etnógrafos y estudiosos de la zona situaban a la Iglesia Adventista como un elemento significativo dentro del escenario religioso atendiendo al dominio que tenía después de la Iglesia católica,<sup>9</sup> y por su exclusi-

vidad, es decir, en la mayoría de los municipios donde hay presencia adventista no se encuentran otras expresiones de los cristianos no católicos. Actualmente las etnografías dan cuenta de pequeños grupos de testigos de Jehová o algunos evangélicos, pero los adventistas siguen predominando en el escenario religioso, después de los católicos en esta región.

La gráfica 9.I muestra datos históricos sobre la presencia adventista en algunos municipios que conforman la región norte de Chiapas, donde los índices de adventistas son más significativos actualmente. Para este caso se trabaja a partir del porcentaje que representan los “protestantes” del total de las preferencias religiosas.

**Gráfica 9.1** Tendencias de adscripción porcentual de las religiones protestantes en municipios de la región zoque (1940-2000)



**Fuente:** Datos del *VI Censo de Población, 1940*, Secretaría de Economía, Dirección General de Estadísticas, México, 1943; *VII Censo General de población, 1950*, Secretaría de Economía, Dirección General de Estadísticas, México, 1952; *VIII Censo de Población, 1960*, Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadísticas, México 1963; *IX Censo General de Población, 1970*, Secretaría de la Industria y Comercio, Dirección General de Estadísticas, México, 1971; *X Censo General de Población y Vivienda, 1980*, Estado de Chiapas, 1983; *XI Censo General de Población y Vivienda, 1990*, INEGI; *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000*, INEGI.

9 Para más detalle véase: Báez-Jorge (1990); Villa Rojas (1990); Lisbona Guillén (1992, 2000a, 2000b); Córdova Olivares (1990); Villasana Benítez (1998, 2000).

Las categorías censales utilizadas en los primeros censos no permiten desarrollar un análisis histórico de la presencia de la Iglesia Adventista, porque ésta aparece encapsulada en la categoría de “protestante”; no obstante, si tenemos en cuenta los reportes etnográficos de la región anteriormente citados, podemos suponer e inferir su presencia en la zona desde esa fecha. Entonces, a partir de estos datos se puede correr el riesgo de decir que los adventistas están presentes en la zona, aunque en pequeñas cifras, desde los años cuarenta. Para estos primeros años, las cifras que aparecen no son significativas para hacer ningún análisis, y corresponden con el predominio de los católicos en el ámbito nacional. Sin embargo, entre los años cincuenta, sesenta y setenta se pueden apreciar algunos saltos considerables en los de quienes se adscriben como cristianos no católicos; así, por ejemplo, el municipio de Ostucán, de 3.23% en 1940, llega a alcanzar cifras de 14.58% en tan sólo 10 años, ritmo de crecimiento que se mantiene, aunque hay algunos años en los que tienden a disminuir un poco estos índices, si bien siguen por encima de la media estatal. Para el año 1990 hay un crecimiento significativo en todos los municipios, resaltando entre ellos: Ishuatán (29.61%), Tecpatán (39.09%) y Pueblo Nuevo Solistahuacán (20.51%), que se declaran como tales, manteniendo estas tasas de crecimiento con relación al total de la población para el año 2000.<sup>10</sup> Se pudiera concluir que hay una tendencia

de crecimiento en la pertenencia a los cristianos no católicos en los municipios de la región zoque, excepto en Rayón, ubicado en el centro de la Sierra de Pantepec, donde es muy fuerte el catolicismo popular. Igualmente, se pudiera plantear que este ritmo de crecimiento se mantendrá si se tienen en cuenta los datos que se han expuesto y el desarrollo institucional generado por la Iglesia Adventista en la zona, conjuntamente con su proyecto educativo.

Para el año 2000, la Iglesia Adventista está representada en casi todos los municipios de Chiapas a excepción de Chiapilla, ubicado en la región Centro y, según la información ofrecida por el INEGI para este año, en 54 municipios representa más de 5% de la población de cinco años y más. Por sus cifras se destacan, en particular: Tecpatán, donde los índices de cristianos no católicos ascienden a 43.64%, representando los adventistas 40.37%; Tapalapa, entidad en que los adventistas ocupan el primer lugar (41.15%). En los municipios donde la presencia de cristianos no católicos es menor, igualmente la Iglesia Adventista ocupa la primera posición, por ejemplo: en Pueblo Nuevo Solistahuacán, representan 26.74%, y conjuntamente con otras expresiones religiosas constituyen 31.95% de los cristianos no católicos; en Tapilula los adventistas constituyen 8.93%; en Ocoatepec representan 12.95% de 13.03% que se registran como cristianos no católicos. De manera muy sintética se puede apreciar el proceso de crecimiento predominante de los adventistas en la región

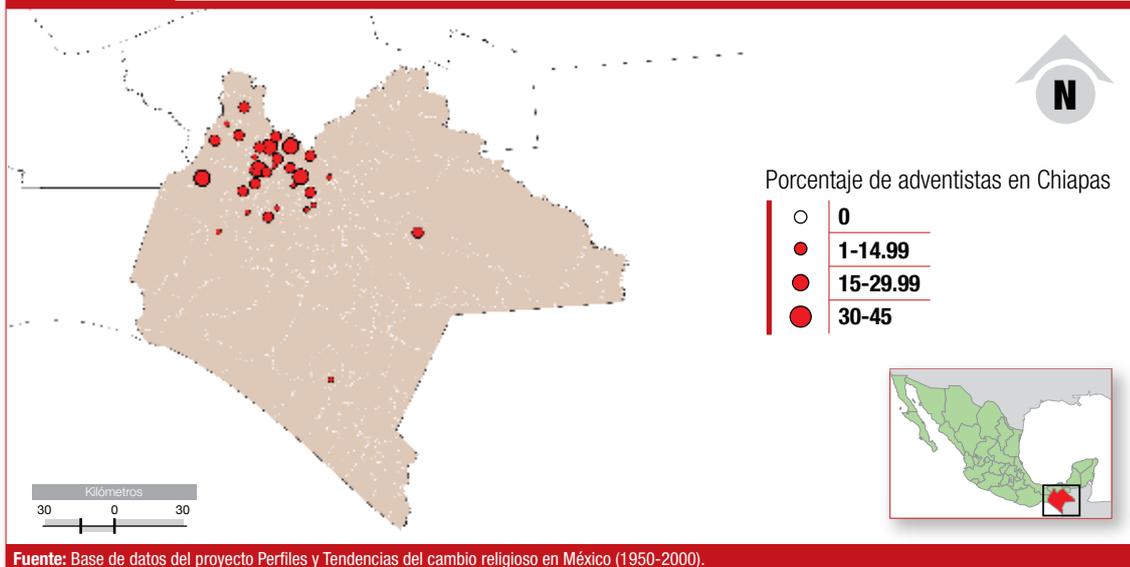
Norte y de cómo dominan con su liderazgo el escenario de la disidencia religiosa.

El mapa 9.I expresa cómo se ha regionalizado la presencia de la religión adventista en el estado de Chiapas, según los datos censales de 2000, caracterizando esta zona del estado aunque con diferencias, si hablamos en términos de municipios.

Se puede apreciar la concentración de las iglesias adventistas al norte del estado, al igual que en la región Sierra y el municipio de Altamirano en la región Los Altos. Los municipios que están localizados más al norte del estado de Chiapas, en la frontera con Tabasco, pertenecen a la Asociación Norte de Chiapas, y se puede observar cómo esta organización concentra el mayor número de creyentes y de instituciones.

Sigamos con los datos censales para mostrar la presencia de las diversas religiones en algunos municipios de Chiapas donde las “bíblicas no evangélicas” tienen predominio. En la tabla 9.I se presenta un listado de 18 municipios de los 28 donde la Iglesia Adventista tiene presencia por encima de 11% en la población de cinco años y más.

**10** Los datos de esta gráfica se construyeron a partir de la información que proporcionan los censos, por lo que se tomaron como total de población las cifras que aparecían diferenciadamente en cada uno; sólo para el caso de los años 1990 y 2000 se trabajó con la población total mayor de cinco años y más, que para estos casos aparece así desglosada. Es significativa en este análisis la dinámica de crecimiento que tienen los municipios de Tapalapa y Pueblo Nuevo Solistahuacán; uno, con un lento ritmo de crecimiento de población y, otro, donde las migraciones han contribuido a su crecimiento.

**Mapa 9.1** Distribución porcentual de la población adventista por municipios en Chiapas**Tabla 9.1** Diversidad religiosa en municipios de Chiapas (Porcentajes)

Municipios de Chiapas	Católicas	Protestantes y evangélicas	Bíblicas no evangélicas	Otras religiones	Judaica	Sin religión
Amatán	40.76	7.170	35.02	0	0	17.02
El Bosque	54.60	5.470	19.72	0	0	20.12
Huitiupán	62.74	7.000	20.70	0.01	0	9.52
Ixhuatán	55.69	1.250	30.90	0	0	12.14
Ixtapangojaya	39.54	3.240	28.06	0	0	29.14
Pueblo Nuevo Solistahuacán	59.14	5.210	27.12	0.02	0	8.48
Solosuchiapa	44.28	1.610	32.76	0	0	21.33
Sunuapa	53.26	2.390	27.32	0	0	17.01
Tapalapa	50.24	0.098	41.27	0	0	8.13
Tecpatán	38.72	2.780	41.15	0.006	0	17.33
Copainalá	67.30	0.420	26.12	0.006	0	6.13
San Andrés Duraznal	33.72	15.980	41.10	0	0	9.18
Altamirano	49.05	21.700	24.50	0	0	4.67
Osumancinta	51.91	15.650	22.40	0	0	10.02
El Porvenir	29.37	31.650	21.77	0	0	17.19
Sabanilla	39.07	19.190	25.54	0	0	16.17
Benemérito de las Américas	31.18	23.660	18.12	0	0.02	27.01
Santiago el Pinar	20.56	1.660	13.83	0	0	63.93

Fuente: Censos Generales de Población y Vivienda. Cálculos propios.

Como se puede advertir, en los municipios donde están presentes las religiones de la categoría censal “bíblicas no evangélicas”, el porcentaje de población católica tiende a disminuir aunque en la mayoría de los casos sigue predominando. A su vez, la presencia de “otros cristianos no católicos” disminuye y destaca el aumento de aquellas que están concentrados en la categoría “sin religión”, siendo representativo en este sentido el municipio de Santiago el Pinar, donde las cifras superan a todas las otras categorías censales. En algunos municipios como El Bosque, Ixtapangojaya, Benemérito de las Américas y Santiago el Pinar, las cifras de “sin religión” sobrepasan a las de los “bíblicos no evangélicos”. De esta forma, a pesar de existir una diversidad religiosa presente en estos municipios, en el escenario religioso siguen coexistiendo, en preferencias, la Iglesia Católica y la Iglesia Adventista, sin descartar la presencia de “otros cristianos no católicos”.

Si comparamos los datos de las religiones “protestantes” y “evangélicas” con los de las “bíblicas no evangélicas”, se puede apreciar que estas últimas predominan, y en los casos donde hay cifras altas de las evangélicas, las “bíblicas no evangélicas” logran superarlas en el doble. Estos datos muestran la tendencia de estas iglesias a difundirse y expandirse, específicamente en Chiapas, en los municipios de la zona norte a partir de su trabajo misionero, proselitista y educativo como estrategia de legitimación.

Es bueno indicar que desde que se tiene conocimiento de la diversidad religiosa en este escenario, los conflictos relacionados con la libertad de credo no han sido un síntoma que caracteriza ni preocupa en la región.<sup>11</sup> En los municipios donde se ha realizado trabajo de campo no se encuentran datos al respecto, los creyentes han señalado respeto hacia los otros, aunque se reconozca la competencia en el ámbito de mercado y oferta religiosa.

Al desglosar un poco más esta información, y ésta es una buena posibilidad que brinda el censo de 2000, advertimos que entre las iglesias que

se agrupan dentro de la categoría de “bíblica no evangélica”, los adventistas son los que dominan el escenario religioso. Esta iglesia es la que más feligreses tiene después de la católica, en algunos municipios como por ejemplo: Tapalapa, Tecpatán, Ishuatán, Solosuchiapa, San Andrés Duraznal, y Pueblo Nuevo Solistahuacán, entre otros. Veamos a continuación cómo los datos censales así lo refieren.

Como se puede notar, tanto las otras iglesias ubicadas en la categoría de “bíblicas no evangélicas”, como “las protestantes y evangélicas”, no tienen casi presencia en estos municipios. Al

relacionar los datos censales de la presencia adventista con otras variables como población indígena y lengua principal, las variaciones en su comportamiento son pocas pero aclaran algunas de sus especificidades.<sup>12</sup> De esta manera, la Iglesia Adventista no se distingue por estar en zonas caracterizadas por población indígena, sino en municipios donde hay tanto población indígena como mestiza, donde, por ende, no podemos hablar del predominio de una etnia o una lengua en particular.

Históricamente los municipios donde se concentran los adventistas al norte del estado son reconocidos por ser parte del territorio zoque, donde antaño se localizaba esta etnia, pero ahora esto no se presenta así. En la región zoque quedan menos rasgos culturales e identitarios que en otras donde predominan otros grupos étnicos, hasta el grado en el que el habla y el uso de la lengua zoque se han restringido a algunas localidades o a los ancianos. La diversidad de la región, las ofertas laborales, su cercanía con la capital del estado y con Villahermosa, Tabasco, así como las migraciones hacia ella desde otras partes del estado hacen

## Gráfica 9.2

Adscripción porcentual a adventistas, mormones y testigos de Jehová por municipios de Chiapas (porcentaje)



Fuente: XII Censo de Población y Vivienda, Chiapas, 2000, INEGI.

11 Para más detalles sobre el tema consultar el texto Rivera y otros, 2005.

12 En este caso se han utilizado los datos ofrecidos por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, que define de manera más amplia la categoría de población indígena. Esta definición abarca a la población que vive en hogares indígenas, incluyendo los menores de cinco años, a diferencia del XII Censo de Población y Vivienda 2000 que lo caracteriza a partir de los hablantes de lengua indígena solamente.

que sus ciudades y sus pobladores se diversifiquen y que ahora los tzotziles predominen en la región cuando de grupos étnicos se habla.

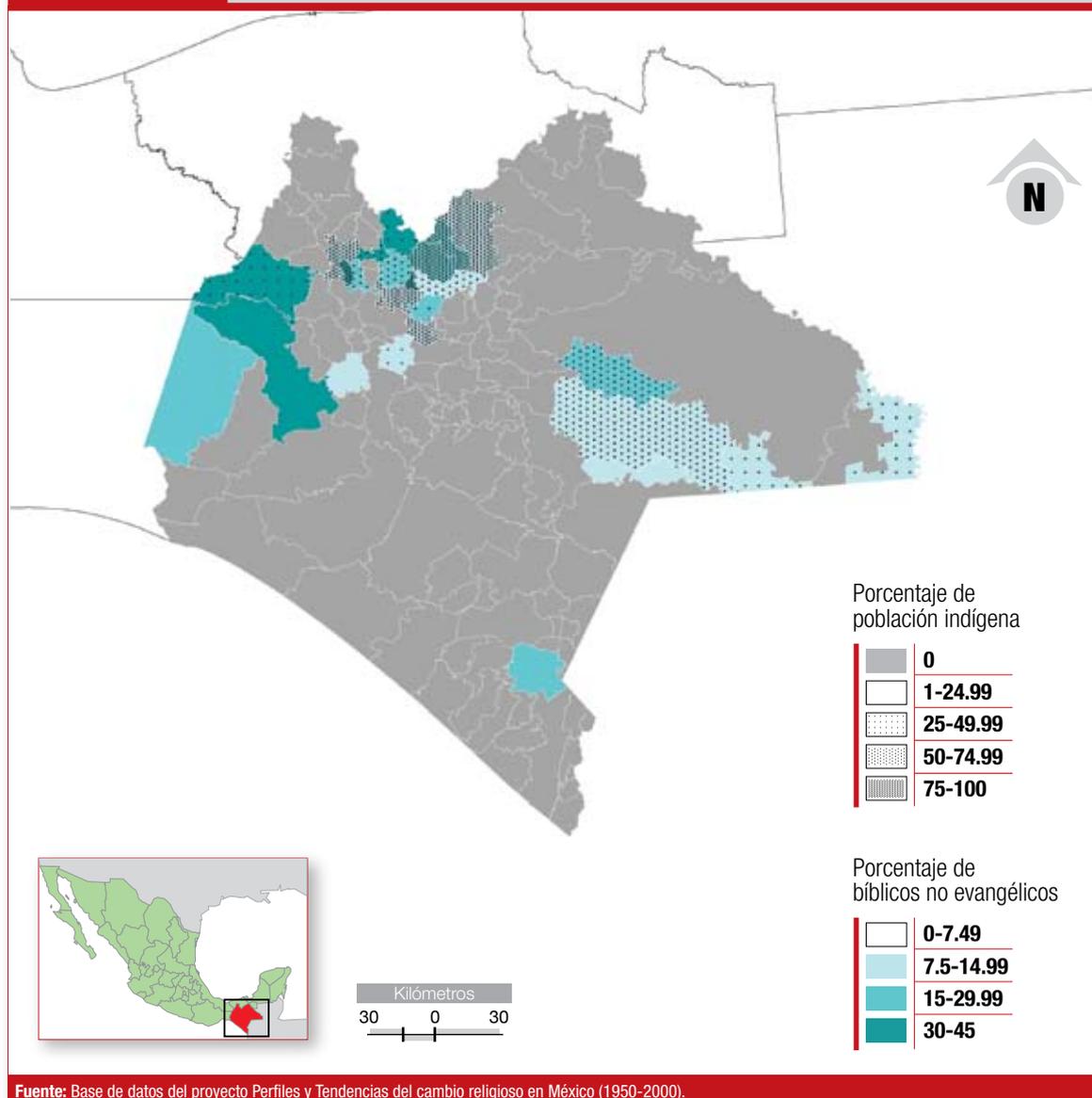
Entonces, no se puede establecer una relación causal entre población indígena y adventismo; sería más pertinente establecer una correlación (a partir de los datos censales) con criterios como: marginación, nivel educacional y situación laboral. Así se revela que a pesar de la labor educativa y proselitista desarrollada por la Iglesia Adventista, ésta se concentra en los municipios más pobres y de altos índices de marginación en el estado.

El mapa 9.2 muestra cómo al relacionar adventistas con población indígena, la zona de influencia se amplía a algunos municipios que, empero, no trascienden los límites de las fronteras regionales donde se concentra la mayor parte de los creyentes adventistas que presenta el mapa 9.1.

En resumen, se puede concluir que la Iglesia Adventista tiene una zona de influencia predominante en la zona norte del estado de Chiapas, aunque haya que destacar su presencia en todo el estado. Su desarrollo institucional ha ido históricamente en aumento, lo que lleva a pronosticar su continuo crecimiento. Éste se puede constatar a partir de su desarrollo educativo y organizacional en el estado y, específicamente, en los municipios donde anteriormente no estaba tan presente, como el caso de San Cristóbal de Las Casas, donde actualmente existe la Misión de Los Altos.

### Mapa 9.2

### Distribución porcentual de bíblicos no evangélicos según población indígena en los municipios de Chiapas



# Bibliografía

## BÁEZ-JORGE, FÉLIX

- 1990 "El sistema de parentesco de los zoques de Ocoatepec y Chapultenango", en Alfonso Villa Rojas, *Los zoques de Chiapas*, INI, México, pp.155-188.

## BREYTHNER DE FUSS, DOR

- s.f. *¡Desde el Rhin hasta el Grijalva! Fieles al llamado. Historia de la vida y la obra del pastor Max Fux y su esposa Dora Breythner de Fuss*, Segraco, México.

## CÓRDOBA OLIVARES, FRANCISCO

- 1990 "Ciclo de vida y cambio social entre los zoques de Ocoatepec y Chapultenango, Chiapas", en Alfonso Villa Rojas, *Los zoques en Chiapas*, INI, México, pp. 189-214.
- 2005 *Universidad Linda Vista, Informe 2005*, Promoción y Difusión Cultural-Universidad Linda Vista, Pueblo Nuevo Solistahuacán, Chiapas.

## LISBONA GUILLÉN, MIGUEL

- 1991 "Religión en Ocoatepec, Chiapas", en *Anuario 1991*, del Instituto Chiapaneco de la Cultura-Departamento de Patrimonio Cultural, Tuxtla Gutiérrez, pp. 37-74.
- 2000a *Sacrificio y castigo. Cargos, intercambios y enredos étnicos entre los zoques de Chiapas*, tesis de doctorado, UAM, México.
- 2000b *En tierra zoque. Ensayos para leer una cultura*, Conaculta, Tuxtla Gutiérrez.

## RIVERA, CAROLINA, Y OTROS

- 2005 *Diversidad Religiosa y conflicto en Chiapas. Intereses, utopías y realidades*, UNAM-CIESAS-cocytech-Secretaría de Gobierno del Estado de Chiapas-Secretaría de Gobernación, México.

## SALAZAR ESCARPULLI, VELINO

- 1997 *100 Años de Adventismo en México*, Centro de producción Unión Mexicana del Norte, Montemorelos.

## VILLA ROJAS, ALFONSO

- 1990 *Los zoques de Chiapas*, INI, México.

## VILLASANA BENÍTEZ, SUSANA

- 1998 "Evolución de la presencia religiosa en la región zoque de Chiapas", en Aramoni, T. A. Lee, M. Lisbona (comps.), *Cultura y Etnicidad zoque, nuevos enfoques en la investigación social de Chiapas*, D., UNICACH-UNACH, Tuxtla Gutiérrez, pp.143-166.
- 2002 *Sociodemografía de la familia. Estudio de la adscripción religiosa de las familias zoques de Tapalapa, Chiapas, 1985-1997*, Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.